RELACION PUNTUAL

DEL COMBATE

Acontecido à 30. de Iunio, y primero de Iulio del Año presente 1690.

ENTRE LOS EXERCITOS DE OLANDA, y FRANCIA en el Campo de Flora, entre Brussėlas, y Namur; en que la Verdad sin replica, decifra la parte incomparablemente mayor de Gloria, que deste sucesso cupo à los menos favorecidos de la Fortuna, y tambien la menos perdida.

Publicada Martes 25. de Iulio 1690.

POr paradoxo tendràn sin duda algunos, el que segun el Titulo desta Relacion, pueda haver sido mas glorioso, y menos perdidoso el valor menos fortunado, que el que blasonò de vitorioso en la accion que se refiere. Mas no dudando se desengañaràn, si fiaren de la verdad que protestamos seguir en el intento, passaremos sin mas premissa à dezir, que estando el Exercito de Olanda encargado à la direccion del Principe de Valdeck, acampado en Herleymont, con el Rio Pieton à las espaldas, vino à 28. de Junio el Conde de Nassau, General de la Cavalleria de Olanda, à campear en Pont-Assel, y à 29. en Traseñies. El propio dia tuvo el

Principe de Valdeck noticia de que el Mariscal de Luxemburg se havia movido de Espiñi, y con el Exercito de su mando encaminadose al Rio Sambra, para passarle junto à Gemeppe, como luego lo intentò, valiendose de vnas barcas para llevar à la otra parte alguna Infanteria. Al mesmo tiempo puso allì en bateria quatro piezas de Artilleria contra el Castillejo de Fremont, presidiado de ochenta Dragones del Tercio de Don Fadrique de Castro, à la orden del Sargento Mayor Ferrari, que lo era de su propio Tercio, y assistido de siete Capitanes, que se defendieron con indecible constancia, hasta vèr por el suelo todo el Castillo: de que admirado el enemigo, en lugar de passarlos à cuchillo, los admitiò à prision.

Entonces yà dueños los Franceses de ambas orillas de la *Sambra*, hizieron passar su Cavalleria por diferentes esguazos: de que avisado el Principe de Valdeck, separò de su Campo de Herleymont el Coronel Berlò, mandandole fuesse con su Regimiento à reconocer los enemigos, y embaraçar à sus partidas la entrada à quemar el Pays. Tomò este Coronel su marcha por Florù, àzia dònde los enemigos executavan su passage, el qual sabido del Principe de Valdeck, y que no era operacion de vnas partidas solas, sino de todo el Exercito, hizo marchar el suyo del Campo de Herleymont à las quatro de la tarde. Bolviò su Ala izquierda, y el cuerpo de Batalla a repassar dos vezes el Rio Pieton: la vna por la Encomienda, y la otra por Luct, y Pont-Assel, donde se alojò con la Infanteria. Entonces el Tiniente General de la Cavalleria de España Duby, que con mil y quinientos Cavallos del Exercito de Flandes, estava incorporado con el de Olanda, se moviò con el Ala derecha, tomando la marcha a Timeon, dexando el rio Pieton, y el Castillo de Vanderbeck a mano derecha, y passò en Buzè vn riachuelo, que viene a perderse en el Pieton. Assi llegò à las nueve de la tarde a Timeon, y al amanecer se dispuso el Campo para todo el Exercito.

En este intermedio, embiò el Coronel Berlò à avisar, que descubria algunos Batallones enemigos deste lado del rio: à cuya noticia hizo el Principe de Valdeck separar inmediatamente al Conde de Flodrof, Cabo de la Cavalleria de Olanda, con algunos Batallones en su refuerço. A la propia sazon aviendo hecho alto la Cavalleria referida de España; vino el Principe à abocarse con el Tiniente General Duby, en cuya conferencia despues de discurrido el estado de las cosas, segun las experiencias de ambos, hallaron convenir, que el Tiniente General marchasse con las Tropas de su mando, como luego hizo, dirigiendo su camino à los Censos, ò Granjas de Chasseau, donde aviendo hallado alguna Cavalleria de Olanda, que mandava su Tiniente General Vebenum, passò con la de España mas adelante, mirando su Ala derecha al Casar de Espiñies, y la izquierda à la Hermita de S. Fiacre. Pusieronse à su mano izquierda las Tropas que havia encontrado de Olanda: à cuya sazon avisò el Coronel Berlò se le acercavan los enemigos, lo qual no se estrañò, quando se supo, que inadvertidamente se les avia expuesto, passando vn desfiladero sin necessidad, ni orden. Embiaronsela de repassarle: mas en ir, y venir, perdiò el tiempo de tomar la resolucion que convenia. Pues entretanto le iban encerrando los enemigos por ambos lados, y apoderandose los Dragones de la salida; de suerte, que al quererse retirar, le siguieron, y cargaron en el passo, matandole à èl mesmo, y à dueños del desfiladero, y no solo persiguieron à los Olandeses de su conduta, pero tambien a los del Conde de Flodrof, que en desorden se retiraron hasta el parage que ocupava la Cavalleria Española, y muy cerca del Tiniente General Vebenum. Pero este, con pronta atencion al caso, les opuso dos Regimientos de Alemanes, que en fuga casi declarada los rechazaron hasta el otro lado de Florù a recogerse en su Campo. En esto rematò el primer Combate, que sirviò de aguero bastante de quan sangriento seria el que le avia de seguir. En

efecto costò la vida à algunos hombres honrados, y especialmente por la parte de Francia quedò herido de muerte el hijo del Conde de Marchin. A este tiempo iba llegando la Infanteria, y Cavalleria del Exercito de Olanda, y ocupando cada vno el lugar que le tocava : y aviendo el Tiniente General Duby reconocido era menester mas terreno para acomodar à todos, segun la planta assentada para el lance, le fuè necessario adelantarse con el Ala derecha àzia Florù, colocandola en la extremidad de Espiñies, y poniendola por frente el Casar de Vassier, y algunas praderias cerradas de sotos, que luego hizo ocupar por el Regimiento del Rhingrave, y entre sus Batallones repartiò en mangas el Regimiento de Infanteria Alemana del Principe de Anhalt.

De essa manera se fuè formando todo el Exercito de Olanda en Batalla, alargandose el Ala izquierda al Casar de Sant-Amand, y poniendose la Artilleria en los parages mas oportunos para su operacion. Tenia todo el Exercito por frente à Florù, y deste modo se quedò toda la noche del dia treinta de Junio: sujeto empero à la descomodidad de carecer el parage de agua, para beber los Soldados. Pero se remediò, haziendo venir prontamente de Timeon vnos vivanderos, y fuè providencia muy digna del cuydado de quien la ordenò.

Al anochecer se tuvo Consejo de Guerra, sobre si se avia de dàr Batalla, ò retirarse al Campo que estava señalado. Alegavan los votos, que lo dissuadian la grande superioridad, que en el numero assistia al enemigo: pues tenia no menos de quarenta y cinco mil hombres, y nuestros Aliados apenas passavan de treinta mil: ò por dezirlo en otros terminos igualmente ciertos, consistia el poder de Franceses de quarenta Esquadrones de Infanteria, y ochenta Batallones de Cavalleria muy fuertes; y el de los Olandeses, de treinta y vn Esquadrones, y setenta Batallones menos numerosos, que los de los contrarios: con lo qual parecia justificado el animo del Principe de Valdeck, de aguardar mas de veinte Esquadrones

ñes de Infanteria,que no le podian faltar ſi los eſperàra. Mas como manifeſtaſſe eſte dictamen,le proteſtò vn Cabo principal, y de mucha autoridad, no ſabia como podria eſcuſarſe con los Superiores de no haver peleado aquel dia. Eſto fuè cauſa de que el Principe de ValdecK reſolvieſſe permanecer en el pueſto,que ſe hallava, quedando aun los enemigos de la otra parte de Florù en Belèm.

A primero,pues,de Julio,entre las ocho,y nueve de la mañana, ſe deſcubrieron algunos Batallones de los enemigos, que marchavan ſobre dos Lineas, dejando à Florù ſobre ſu mano izquierda, aſta los Caſtillos de Lini, y de la Haya, y el Exercito fuè ſiguiendo eſta marcha. Paſsò ſu Vanguardia entre los dos Caſtillos,y de camino puſo fuego al vno,y deſpues ſe fuè alargando ſu Ala derecha por detràs del Caſtillo de Sant Amand. Al meſmo paſſo ſe iban alargando las Lineas del Exercito de Olanda; pero fuè meneſter alargar mas la ſegunda Linea, para oponerſe à los enemigos, quedando toda el Ala derecha de la primera Linea ſin ſegunda: y es de reparar,era el Campo tan lleno, y deſembaraçado para qualeſquiera movimientos de la gente,y operaciones de la Artilleria, que parecia eſcogido adrede para el caſo, ſalvo en lo que preſto ſe dirà.

Serian las diez de la mañana,quando empezò el Combate por la derecha del enemigo, contra la izquierda de los Aliados; y conociendo no podia obrar con la derecha, contra la Cavalleria de Eſpaña, por tener eſta delante de sì vnos paſſos inacceſsibles a la ſuya,reſolviò el Tinienie General Duby mover los ſeis Batallones de ſu mando, diſpueſtos en forma de martillo,y mirando ſu Ala izquierda à la Cavalleria, è Infanteria Olandeſa, hizo de ellos dos Lineas. En la Vanguardia acomodò tres Batallones, con vn Eſquadròn de Infanteria en el medio, y tres Batallones en la ſegunda Linea,con el Regimiento de Infanteria del Rhingrave, determinando tomar à los enemigos por el coſtado, ſegun venian bajando de

Florù à lo llano. Pero marchando à ellos, reconociò entre ellos, y èl, vn barranco, por el qual no podia passar su Ala derecha; y viendo, que vn Esquadròn de Infanteria, que traìan los enemigos a su izquierda, venia à ocupar al mesmo barranco, mandò luego salir de su primera Linea, el Esquadròn que se dijo; y el otro, que estava en la segunda, à anticiparse ocupando el puesto, como lo hizieron con grande bizarria. Reconociendo, pues Franceses, iban aquellas Tropas prevenidas, hizieron alto Cavalleria, è Infanteria en vna cuesta algo distante: con lo qual tuvo el Tiniente General lugar de hazer passar mas abajo sus dos Lineas, à favor de la Infanteria, alargandolas con algunos Batallones de Alemanes, à hazer cara a los enemigos. Estando todo assi dispuesto, mandò à la Infanteria acometiesse a la contraria, y à cada Batallòn de su Cavalleria, señalò vno de los Franceses, que havian de atacar, y fuè obedecido de tan buen ayre de todos à vn mesmo tiempo, que no solo fuè derrotada la Infanteria, y Cavalleria contraria mas inmediata; pero lo propio sucediò à los que venian detràs, hechandolos asta mas mas allà de Florù. Desta parte hallaron los dueños de la accion trece Pieças de Artilleria, de que se apoderaron los Maestros de Campo, Brancacho, y Don Juan Agustin Hurtado de Mendoza con sus Tercios. Lo primero, fuè quitarlas los cavallos, para bolverselos despues de concluida la accion, que con premissas tan risueñas se havia començado à lograr. La ocasion que huvo de proseguirla en aquellos instantes, fuè mandar el Tiniente General a la mesma Infanteria atacasse à alguna Francesa, que se iba à abrigar de vn Jardin. Mas en lo mejor de sus esperanças, llegò à amargarselas el aviso, de que toda la Cavalleria de Olanda, que estava en la Ala izquierda (y serian mas de tres mil Cavallos) havia desamparado el Campo de Batalla, huìdose à Charleroy, sin disparar vn pistoletazo, y que los enemigos venian marchando, sin tener su Ala derecha con quien pelear, sino con la Infanteria, que estava en el cuerpo

de

de Batalla, y asta aquel trance se havia mantenido firme, desbaratando varios cuerpos de Infanteria, y Cavalleria, que se le havian atrevido. Con estas tristes noticias, hizo el Tiniente General Buby bolver cara à todas las Tropas, que estavan con èl, y fuè à los enemigos, arrimandose a la Infanteria. Hallòlos delante de sì bien formados, y llegado a tiro, les diò la Infanteria, que les assistia, tal carga, que los hizo remolinear. Observada esta turbacion, los hizo cargar por la Cavalleria, que tenia blancos, y esta los siguiò algun rato descompuestos, la espada en mano. Encontrò su Infanteria con otra de Francia, que tampoco se estuvo firme, sino que se retirò en confusion.

Haviendo el Tiniente General Duby buelto à rehazer su Cavalleria, à favor de la Infanteria, reconociò venia à èl, por la parte de Liny, y de Florù, vn gran cuerpo de Cavalleria, à cuya vista mandò à su Cavalleria, è Infanteria bolver las caras: lo qual hizieron con tal garbo, que obligaron à estos nuevos enemigos à lo mesmo, que los primeros. Hechòles la Cavalleria encima, que de la propia suerte los siguiò, y bolviò, à rehacerse cerca de la Infanteria amiga, que siempre se quedava tan firme como vna peña; no obstante vèr, que en momentos se aumentava la Cavalleria contraria, como si saliera debajo de tierra: y estos movimientos de vna parte, y otra duraron asta las seis de la tarde. Entonces, haviendose incorporado el Tiniente General con alguna Infanteria, marchò à la demàs, que estava formada en medio de la Campaña, mandando entrar algunos Batallones en sus blancos, y los demàs los llevò à la izquierda de la mesma Infanteria. Delante de ellos tenian los enemigos dos Regimientos de Esguizaros, y quatro Batallones de Hombres de Armas del Rey Christianissimo. Obligò la Infanteria Olandesa à los enemigos à retirarse; y viendo el Cabo, que mandava los Hombres de Armas, que el Tiniente General Duby iba haziendo alargar los Batallones, para con ellos, y la Infanteria, cogerle en medio;

reduxo à vn folo Batallòn los quatro que traìa, y la espada en mano,con grande resolucion, passò por medio de los Batallones,que le havian amenaçado,llevandose por delante à quantos encontrava. Apenas passado,cerraron con èl, y le siguieron la derecha,è izquierda de la Cavalleria de España, dirigidas por su Tiniente General. Al retirarse aquellos enemigos, acertaron à passar por delante de vn Regimiènto de Infanteria Olandesa, que los diò vna carga tan cerrada, que derribò muchos à sus pies; y llegando à vn Esquadròn suyo de Infanteria, que los tuvo por Olandeses, los tratò de la propia suerte. Finalmente,retirandose ellos sobre su derecha, fueron seguidos otra vez de sus contrarios: y este fuè el postrer Combate, siendo yà las siete de la tarde; ni quedando yà Cavalleria alguna al Tiniente General Duby, se fuè al Principe de ValdecK,que estava con su Infanteria, y los Tinientes Generales Vebenum, y Alba. A la Infanteria no la quedavan yà balas que tirar; con lo qual se resolviò salir del Campo, y se executò,retirando catorze Esquadrones de Infanteria, sin seguirlos enemigo alguno; ni huviera havido mas dificultad en retirar la Artilleria, si los que cuydavan de los cavallos del Trèn no se huvieran huido con ellos.

Muchas reflecciones merece lo que ha passado en este Combate, assi por la disposicion de los enemigos, como por lo intrepido,y firme de la Infanteria Olandesa, la qual à Franceses fuè impossible romper con esfuerços de Cavalleria, ni Infanteria. Es constante,no huvo Esquadròn,que no disparasse mas de catorze vezes,ni se viò vn Infante tan solo,que se apartasse de su Esquadròn. Tambien es muy ponderable, que no haviendo mas de dos mil Cavallos en el Ala derecha,se pudiesse resistir tantas horas el impetu de la mucha Cavalleria Francesa: de que sin quitar al Tiniente General Duby la mucha alabança, que se le debe de la presencia, y firmeza de animo (tan hijas de sus experiencias, y capacidad con que se portò) es de confessar la gran parte que toca deste merito al Tinien-

te

te General Baròn de Alba, por la grande comprehension, que le alsiste, particularmente para el Govierno de la Infanteria. En prueba de lo bien, que ella se huvo, es de añadir, que los tres Esquadrones de España, que estavan en la Ala izquierda, viendose abandonados de su Cavalleria (como se ha dicho) se passaron al Ala derecha, sin que Franceses, en todo el tiempo del Combate ossassen atacarlos. Escusado es hablar de los nuevos creditos, que en esta ocasion añadiò el Principe de ValdecK, à los antecedentes, que tan dignamente le han adquirido la Fama de vno de los mayores Capitanes deste siglo: siendo cierto, que la mesma inquidad de la suerte sirve à su elogio, segun la magnimidad intrepida con que la desmintiò en el numero mucho mayor de enemigos muertos, y prisioneros; aunque todavia no se sabe fijamente los que son de vna, y otra parte. Por la de Francia, hay cartas de mano muy calificadas, que asseguran, no fuè la perdida menos de seis mil Cavallos, y quatro mil Infantes, entre ellos muchissima Nobleza, de cuyo numero (asta mayor certeza, y claridad) avisan es el Duque de Vmena, hijo natural del Rey Christianissimo, el Conde de Gournay, Lugartiniente General, y Governador de Maubeuge, el Mariscal de Campo Marquès de Saut, Cavallero de las Ordenes del Rey. Vn Trompeta del Mariscal de Luxemburg llegò à 5. del presente mes de Julio con vna lista de trecientos y sesenta y cinco prisineros, personas de calidad, y puestos, solicitando averiguar su estado, y ajustar los rescares. Y si (como no se duda) son muchos mas los Franceses muertos, que los Olandeses, y sus Auxiliares, tambien es cierto, han perdido muchos mas Cavallos, que estotros; pues la mitad de su Cavalleria queda à piè, ademàs de ciento y veinte Cavallos de su Artilleria, que les quitaron (como queda dicho) dos de los Tercios de España.

Del Exercito de Olanda, y de la gente agregada del de los Payses Baxos, han faltado en poca diferencia muertos, ò heridos quatro mil hombres, y de sugetos de porte, y empleos,

pleos, los Condes de Stirum, y Berlò, el Baron de Tilburg, el Maestro de Campo Don Gabriel de Buendia, y los Capitanes de Cavallos Caparroso, Cosgaya, y la Marliera, sin otros muchos, que todavia no parecian. Don Martin de Cordova quedava herido de peligro, con gran sentimiento de los que saben se perderia en èl vn Oficial de gran valor, y esperanças iguales. Tocante à la Artilleria perdida, es menester distinguir, que de las cinquenta y siete piezas que avia, se retiraron diez y siete à Charleroy, y despues de la Batalla otras quinze: de suerte, que son veinte y cinco las q̃ han quedado en poder del enemigo, y la mayor dellas de quatro libras de bala, vẽtaja que junta con la vanidad inutil de aver quedado el Campo de Batalla por los enemigos, no los puede consolar, ni recompensar de la mitad de la gente, y cavallos, que han perdido. Esto parece lo confirma bastantemente el que la noche despues del Combate, no se tuvo el Mariscal de Luxemburg por seguro en el Campo que se le avia cedido, sino que se recogiò al otro donde antes avia estado, y al otro dia, segun se iba arrimando à la Sambra à reparar la falta, que padecia de agua, hizo venir los refuerços que pudo de sus Plaças mas vezinas. En que es de alabar su providencia, pero sobre todo la priessa que le diò en aventurar el Combate: pues si lo dilatàra seis horas solas, bien diverso puede creerse anduviera el juego. El caso fuè, que el Principe de Valdeck, aviendo escrito à treinta de Junio al Señor Marquès de Gastañaga, se hallava à la vista de los enemigos superiores en fuerças, con la sola Villa de Fleurù entre ambos Exercitos; separò luego del suyo vn cuerpo de cinco mil Cavallos, y Dragones à la orden del Señor Principe de Vaudemont, para refuerço del de Olanda. Mas no fuè possible llegasse al tiempo que se necessitava: aunque se juzga pudo aver dissuadido à Franceses el arriesgarse à dàr alcance à los Olandeses. Estos al retirarse (como lo hizieron à su passo, y sin la menor confusion) dispusieron sus marchas por Nivela, y Vaterlo à los Arrabales de

Bruss

Bruſſelas,de adonde eſcrivieron à cinco de Julio acudia mucha gente de la que ſe avia deſvandado,forçada de los lances de la pelea:y todo ſe iba componiendo de calidad, que dentro de ſeis dias ſeria el Exercito de Olanda mucho mas fuerte que antes. Pues acabavan de incorporarſele ſeis Regimientos de Ingleſes,ſiete que venian de Namur,de Mons, dos de Breda,Bergobzoom,y otras partes. A 4. de Julio avia de llegar à Cleves el Señor Elector de Brandemburg, para marchar con ſu Exercito àzia la Moſa: lo qual previſto por el Marquès de Bouflers,no obſtante el deſcanſo, que neceſsitavan ſus Tropas,bien maltratadas de la reciente pelea, le era forçoſo acelerar el paſſo à oponerſe à aquel nublado,ſin que aun ſe ſepa de adonde podrà ſuplir el Mariſcal de Luxemburg aquella ſeparacion, y reparar los terribles deſcalabros, que le ha coſtado ſu imaginaria vitoria. Formavaſe el Exercito de Brandemburg en Gemunda ſobre el Rio Rura,y tambien havia aviſos autenticos de que los Señores Electores de Saxonia,y Baviera venian con ſus fuerças à paſſar el Rhin.

---

las quatro Partes antecedentes, que desta misma Guerra ha escrito el Autor, desde que empezò el año de 83. y todas cinco se hallan donde dize esta Lista.

La Pecadora Santa, Vida de Santa Magdalena, escrita por Don Estevan de la Torre, Arcipreste de la Santa Iglesia Bilbilitana.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.